

LO QUE IBA A DECIR EL DR. ENRIQUE JOSÉ VARONA EN EL HOMENAJE

A TREJO.

He aquí las cuartillas que el insigne doctor Enrique José Varona había preparado para el acto en memoria de Rafael Trejo, y que no pudieron ser leídas, en vista de la suspensión del homenaje:

Señoras y señores:

Nunca, como en estos momentos, he deplorado tanto el estado caótico de la conciencia en Cuba. A la petición de las distinguidas damas que me han traído a este sitio, quisiera corresponder con palabras que llevaran el sosiego a los espíritus, espantados todavía por la visión de aquellos jóvenes inermes bañados en sangre. Pero ¿cómo borrar, cómo atenuar siquiera el hecho de que la fuerza pública, llamada por el mismo jefe de la Universidad, volviera contra ellos sus

armas, puestas en sus manos, no para agredir a los ciudadanos, sino para custodiarlos y defenderlos?

¿Necesitamos prueba más evidente de que hemos llegado a una situación de tal desconcierto, que reclama esfuerzo de cuanto queda sano en nuestra sociedad, para ponerle remedio?

En plena juventud, rebosante de esperanzas, en todo el vigor de una alta inteligencia y una voluntad bien dirigida, cae TREJO fulminado. Aún lo vemos empapado en sangre; conducido por manos amigas, entre el horror de los circunstantes, al lecho, que se trueca en mortuario; llevado en lúgubre apoteosis, en hombros de un pueblo entero a su tumba prematuramente abierta. Dolorosísima pérdida para sus padres, para sus amigos, para la Universidad; tremenda lección para Cuba, que tiene allí ante sus ojos el ejemplo lamentable de a donde puede conducir el menosprecio de algo que debiera ser intangible para el hombre: la vida humana.

Nos importa proclamarlo, para que no caiga sobre todos el estigma de sanguinarios. Nos importa preguntar a nuestros jueces, si no les tiembla la mano al firmar con tan terrible frecuencia la sentencia que ha de privar de la vida a un semejante. ¡Oh! que no se parapeten

detrás de lo que llaman el cumplimiento del deber; su deber es de vigilancia y de reparación. Hay que decirlo: la sociedad mató por cobardía.

Segar la vida en flor como ha sucedido con RAFAEL TREJO, ¿no es proclamar que se tiene en poco la existencia humana? Y no se diga que el generoso mancebo no fué muerto intencionalmente. El hecho resulta por eso, si no menos lastimoso, mucho más grave. Por coartar el derecho de un grupo, se ha sacrificado una vida. Los disparos no iban contra él, iban contra nuestra libertad

Tiempo es ya, sobrado tiempo, de que se recapacite por los que tienen el poder y la fuerza, si un régimen de compresión violenta es el adecuado para un pueblo tan sensato y tan deseoso del progreso ordenado como el pueblo de Cuba. Los manes de sus compañeros demandan que cese.

Enrique José Varona

Habana, 9 de Noviembre de 1930.

**PROTESTA
del Dr. Enrique José Varona
por la suspensión
del homenaje**

El doctor Varona, ha entregado hoy a la Comisión organizadora del homenaje a Trejo, la siguiente protesta por la suspensión del acto:

El hecho inconcebible de que se haya impedido arbitrariamente el Homenaje que las damas cubanas querían rendir a la memoria de RAFAEL TREJO impone a todos los ciudadanos conscientes de su derecho el deber de protestar. Hay que depurar nuestra dignidad y nuestra libertad. No se estime que estas son palabras vanas. Son la expresión suficiente de que los grandes principios que cristalizaron en nuestra Constitución tienen arraigo en nuestros corazones. Por esto uno mi protesta a la que han levantado cívicamente las iniciadoras del homenaje. Los que lo han estorbado no han hecho sino darle una resonancia mucho mayor.

Enrique José Varona

Habana, 9 de Noviembre de 1930.